
LA CUMBIA

Alberto Londoño*

El nombre es apócope de cumbiamba, este término debe tener relación con la voz antillana "cumbancha" que en Cuba significa jolgorio o parranda, ambas se derivan de la voz negra "cumbe", baile negro de la Guinea continental española, o de "Kumba" palabra que según el antropólogo Fernando Ortiz, significa hacer ruido.

Generalmente se confunde cumbia con cumbiamba, pero en la práctica son dos cosas diferentes ya que cumbiamba se refiere al festival o al lugar donde se baila no sólo cumbia, sino otros ritmos como bullerengue, mapalé, porro, etc.; también se le llama cumbiamba a las comparsas que bailan cumbia en los carnavales de Barranquilla, en el Magdalena también se le dice así a la reunión de bailadores de cumbia, en tanto que, Cumbia es la tonada musical y coreográfica, aire típico dominante en la costa del litoral Atlántico.

ORIGEN:

Si nos apoyamos en el posible origen del nombre, tenemos que aceptar que la cumbia es de procedencia africana y que con el correr del tiempo se convirtió en una manifestación mestiza debido a la influencia hispánica e indígena; como testimonio de estas tres culturas, quedaron el ritmo de los tambores africanos, la melodía de las gaitas y flautas indígenas americanas, la parte es-

pañola queda representada en el canto, esto en lo que se refiere a la parte musical, ya que las características del baile son el resultado de un proceso social en el cual el hombre ocupa el puesto del negro y la mujer el de la india; a los españoles se les atribuye el traje y desde luego su influencia en el comportamiento social, quedando de esta manera la fusión de tres culturas.

Se dice que la cumbia pudo tener su origen en Cartagena, aunque en El Banco, El Plato, Mompós y Ciénaga, también reclaman ese derecho; como punto de partida o nacimiento de la cumbia se toman las fiestas de la Candelaria, celebradas tradicionalmente en Cartagena el 2 de febrero al pie de la Popa; para estas fiestas los amos esclavistas hacían grandes preparativos para lo cual mandaban construir unas tarimas especiales, "palco de honor". Con relación a estas fiestas, Delia Zapata dice en su trabajo sobre la cumbia (Revista Colombiana de Folclor No. 7, Vol. III, 1962, pág. 192):

"... En esta época, negros e indios ocupaban el mismo plano dentro de la sociedad esclavista y feudal. En las tradicionales fiestas de La Candelaria, por ejemplo, los discriminados siervos no podían ocupar las tari-

* Profesor de Danzas del Instituto Universitario de Educación Física y Deporte de la U. de A.

mas que ellos mismos, con sus adoloridas manos, construían para realzar la prominencia de blancos, chapetones y criollos privilegiados. Los indios que llegaban a Cartagena desde diferentes sitios, con sus flautas y tambores de doble percusión, se unían a los negros con sus potentes tambores de un solo parche. Se congregaban alrededor de las tarimas de los dominadores, o al frente. Debían guardar cautelosa y respetuosa distancia.

Al principio, indios y negros se alumbraban con una fogata central y bailaban alrededor del fuego, mientras los músicos se situaban a un lado. Más tarde, el fuego fue sustituido por un árbol, llamado Bohorque, que trasplantaban al centro de la plaza y cuyas ramas adornaban con objetos de colores. Al fin, con el correr del tiempo, los músicos pasaron a ocupar la parte central, esto ocurre hasta el presente. Y como ya no son los chapetones los que dominan y monopolizan las tarimas, pues los músicos se encaraman en una para sobresalir, las parejas los circundan. . . .”

En la época anotada, las condiciones de vida de indios y negros eran similares, ya que ambos estaban cautivos y sometidos al látigo de los amos blancos, además eran los españoles quienes determinaban su sistema de vida, imponiéndoles su idioma y religión; también eran los europeos quienes indicaban dónde vivían, qué hacían, cómo se vestían, qué comían, cómo, cuándo y dónde se divertían; como consecuencia de estas condiciones, el comportamiento social y las manifestaciones o expresiones culturales de indios y negros se identificaban en varios aspectos, la música, el canto y el baile, servían de refugio a unos y otros para olvidar por un rato sus desgracias o invocar el recuerdo de un pasado añorado por todos.

Con el correr de los años estas expresiones se irían mezclando, además recibirían el influjo de la cultura impuesta; como resultado de este proceso, quedó lo que hoy consideramos patrimonio cultural propio, del cual la Cumbia es testimonio fiel de una época

histórica vivida por nuestros antepasados, de la cual debemos sentirnos orgullosos y estamos obligados a defenderla y valorarla, para que no sea nuevamente avasallada y destruida por el canibalismo mercantilista.

UBICACION GEOGRAFICA:

La cumbia tiene su dominio en toda la costa norte de Colombia, partiendo de Cartagena, donde se supone tuvo su nacimiento. La cumbia se extendió a todo el departamento de Bolívar para seguir a Sucre, Córdoba, Cesar, Atlántico y Magdalena, conquistó también toda la ribera del río Magdalena, lo mismo que el norte de Antioquia por el bajo Cauca y el Nechí; en cada lugar le imprimieron variantes y características propias, pero manteniendo similitud con la forma original, sobre todo en su estructura; en todos los sitios donde se arraigó se mantiene como eje central de las festividades populares y permanece en la forma circular, solamente en el Atlántico cambió, no sólo en sus formas sino de nombre, ya que en este departamento se llama cumbiamba y se baila por las calles en época de carnaval, por esta razón cambió su estructura circular, por la de corredor o hileras, para poder avanzar, y por lo tanto, no se pudo mantener la rueda tradicional alrededor de los músicos.

CARACTERISTICAS

LA MUSICA:

Ritmo de 2/4 que se ejecuta con gaitas, flauta de millo o acordeón de botones, tambor mayor, llamador (tambor menor), caja vallenata, guache y guacharaca; las gaitas son dos: hembra y macho; la hembra registra la melodía y la gaita macho marca el compás acompañada por una maraca de origen indígena; el tambor mayor marca la melodía con la gaita hembra, el llamador (tambor menor) marca el compás con la gaita macho; el acordeón, la caja vallenata y la guacharaca son los instrumentos característicos de la zona vallenata. Como hecho especial hay que anotar que los músicos ocupan el centro del lugar donde se baila, colocados sobre una

tarima para que puedan ser observados de distintas partes ya que los bailarines danzan a su alrededor.

LA DANZA:

Baile de sitio abierto, calles, plaza o playa, de pareja suelta y de libre movimiento; se caracteriza por su forma circular y por las velas que portan las mujeres durante todo el baile; en la cumbia la mujer tiene movimientos diferentes al hombre; ésta lleva un manojo de velas encendidas en su mano derecha, la izquierda la lleva en la cintura o sosteniendo el extremo de la falda o pollera a la altura de la cintura, moviéndola adelante y atrás al compás de la música, sus movimientos son un poco pasivos, sin saltos ni tongoneos, con el busto y la cabeza muy erguidos; en cuanto al paso, la mujer afirma las plantas de ambos pies y se desliza con pasitos muy cortos pero llevando el ritmo en todo el cuerpo; por su parte el hombre, levanta el talón del pie derecho y afirma toda la planta del pie izquierdo; con libre movimiento del cuerpo ejecuta toda clase de piruetas, gesticula, hace ademanes, pela los dientes, saca la lengua, se encoge de hombros, se encorva, se quita el sombrero, se lo vuelve a poner, le obsequia más velas a la pareja para halagarla, le baila al frente, a los lados, por detrás, da vuelta a su alrededor, gira sobre sus talones, se agacha, se arrodilla, le coquetea, y como un gato siempre al acecho de su hembra su cuerpo vibra bajo el influjo de la música, se aproxima pero sin llegar a tocarla pues ella lo obliga a retirarse, tratando de quemarlo con sus velas, entonces él la esquivo, agachándose o echando el cuerpo hacia atrás, para volver de nuevo con su persistencia.

Es de anotar que durante todo el baile, el hombre siempre le está dando el frente a la mujer, pues es para ella que baila olvidándose de todo lo que está a su alrededor.

CONTENIDO Y FORMA

Como ya está dicho, los tambores significan la cultura africana y las gaitas y flautas la cultura americana; el traje de la mujer y el

canto representan la cultura europea; por otro lado, en la danza el hombre significa la raza negra y la mujer la indígena; dentro de las características de la cumbia tenemos que analizar diferentes aspectos que tienen que ver con el proceso histórico dado en tiempos de la colonia, y como consecuencia de dicho proceso, nos quedó el mestizaje triétnico, producto de la fusión de tres culturas y tres razas muy diferentes. Veamos pues, lo que plantea la estructura habitual de dicha danza.

LA PLANIMETRIA:

La cumbia se caracteriza por su estructura circular; si le buscamos un significado a los círculos debemos tener en cuenta dos aspectos: 1) Pueden simbolizar las murallas que rodean a Cartagena, lugar de origen de la cumbia. 2) Por otra parte pueden representar también: unión, hermandad, acercamiento, protección, defensa, y cualquiera de estas interpretaciones que puede tener validez en la cumbia.

LA ESTEREOMETRIA:

Teniendo en cuenta que en la danza, la mujer representa la parte indígena y el hombre la parte negroide, encontramos que los movimientos y el comportamiento dentro de la danza, son muy diferentes el uno del otro; el acecho constante del hombre, sus desplantes y morisquetas alrededor de la mujer, están demostrando la forma en la que el negro logró conquistar a la mujer indígena; la pasividad, la serenidad y la altivez de la mujer, demuestran la resistencia de la indígena ante el acecho del negro, resistencia que al pasar el tiempo se derrumbó, ya que indios y negros compartían igual forma de vida y tenían el mismo nivel dentro de la sociedad.

EL TRAJE:

Se dice que en la época de la colonia, los amos esclavistas vestían a su servidumbre con elegantes trajes para que asistieran a los festejos religiosos, fiestas tradicionales y reuniones sociales de importancia; este detalle representaba rango de poder social y económico para las familias dueñas de los esclavos; parece que de esta costumbre quedó el traje

en la cumbia, como testimonio de la imposición cultural europea.

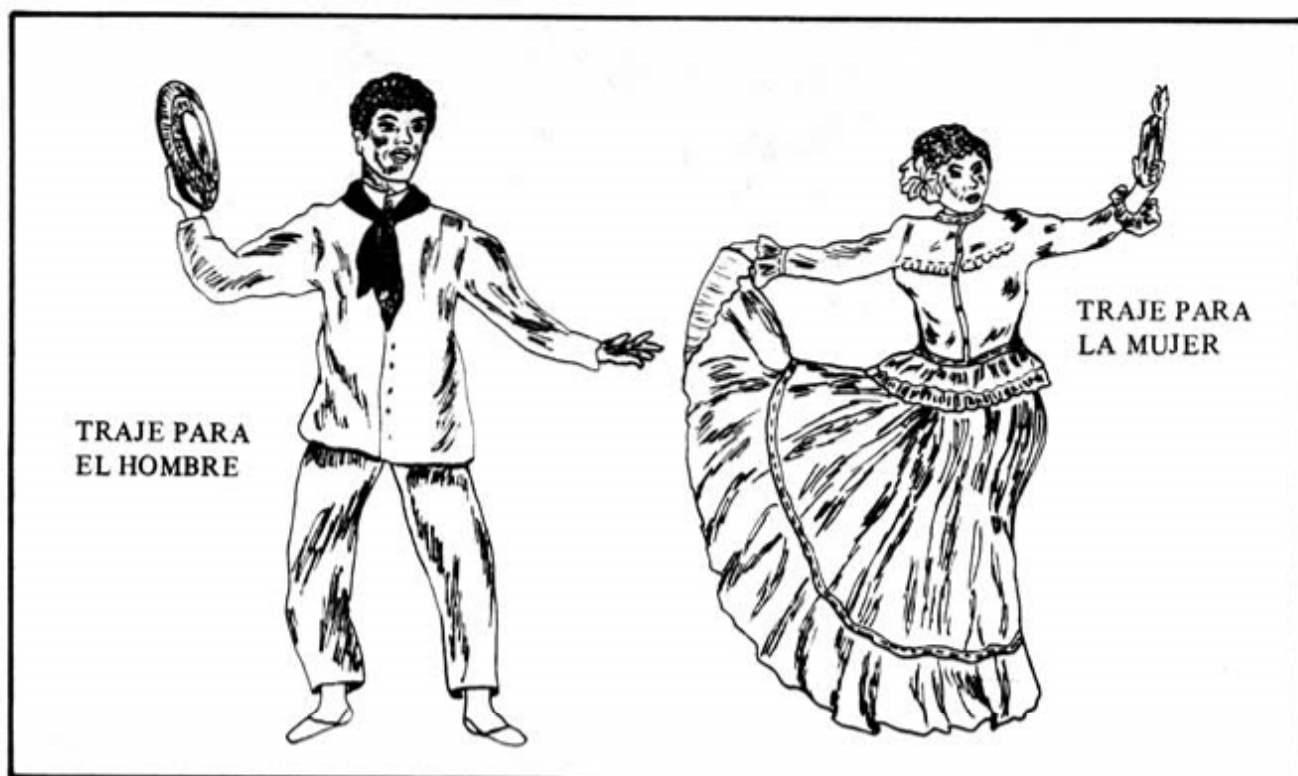
LAS VELAS:

Estas son parte esencial de las características de la cumbia; a esta costumbre se le atribuyen tres significados: 1) Funerario, por relación con los velorios. 2) Sagrado, por lo relacionado con el fuego. 3) Por funcionalidad, ya que por tradición la cumbia se ha bailado de noche y en el pasado se carecía de alumbrado eléctrico; en un principio se empleó una hoguera para bailar alrededor de ella, ésta fue sustituida por antorchas, las que a su vez fueron reemplazadas por un manojo de velas o spermas.

En el baile de la cumbia si el hombre no lleva velas para obsequiar a la mujer con quien quiere bailar, no encontrará quien baile con él, pues para la mujer es un orgullo y un honor que el hombre la obsequie con un ramillete de velas, entre más grande sea, más halagadoras son; algunas mujeres guardan los cabos de las velas que les quedan en los bailes para mostrarlos al otro día, como testimonio de los halagos de que fueron objeto durante el baile de la cumbia. Las velas también llegaron a simbolizar el poder económi-

co, ya que el hombre que tenía mayores recursos, era el que obsequiaba los manojos más grandes y halagaba a su pareja varias veces dentro de un mismo baile con manojos de velas. Se habla de algunos casos en los cuales, algunos señoritos se daban el lujo de encender billetes para sustituir las velas, a la vez que ponían de presente su poderío económico.

Como la cumbia ha sido el centro de todos los festejos regionales en la costa Atlántica, ha tenido que estar sujeta a cierto manipuleo de carácter organizativo, en el cual entran a jugar papel importante las ambiciones personales, los intereses políticos y desde luego los económicos; estas fiestas eran y son organizadas por las personas más prestantes de la localidad, las que forman juntas o comités, o por iniciativa de uno de los señores influyentes en la comunidad. Para convocar a una cumbia en cualquier momento, se empleaban varios sistemas: en algunos lugares se acostumbró amarrar un trapo rojo en el árbol más alto del sitio en el que se iba a bailar cumbia, o en un palo colocado previamente ahí para que fuera visto de todas partes por la comunidad, esta era la señal de que en la noche habría cumbia!



Es indudable que la cumbia es el ritmo más importante que tiene el litoral Atlántico; este ritmo también goza de gran acogida en el resto del país; la cumbia es considerada como el ritmo nacional de más alcance internacional; como baile o como ritmo, es vigente en la mayoría de los departamentos de la costa norte colombiana, aunque ha perdido su forma tradicional, sobre todo la costumbre de la rueda alrededor de los músicos, en la actualidad tiende a convertirse en baile de salón.

COREOGRAFIA DE PROYECCION

En esta coreografía el aspecto planimétrico mantiene parte de la forma circular que es la más tradicional, complementada con formas lineales que son más modernas pero que tienden a generalizarse, sobre todo en el aspecto proyectivo; en la parte estereométrica, se trata de mantener la característica peculiar de la cumbia, que es el constante acecho del hombre a la mujer; la ejecución es un poco más rápida que la forma tradicional, pero conservando sus características propias.

Se plantea el proceso de fusión de las dos razas (negra e india); la persistencia del hombre ante la mujer con sus constantes acechos, y éstas que tratan de alejarlo con sus velas, o de escapar de él con movimientos rápidos y ágiles sin conseguirlo; finalmente, se quiere mostrar la inevitable unión del negro con la india, representándolo en la salida que se hace por parejas con diferentes movimientos.

SIGNOS CONVENCIONALES:

+	Hombre	H	Hombre
0	Mujer	M	Mujer
—	Desplazamiento H	D	Derecha
- - -	Desplazamiento M	Iz	Izquierda
→	Dirección	V	Vuelta
↔	Ida y regreso	F	Figura

PLANIMETRIA

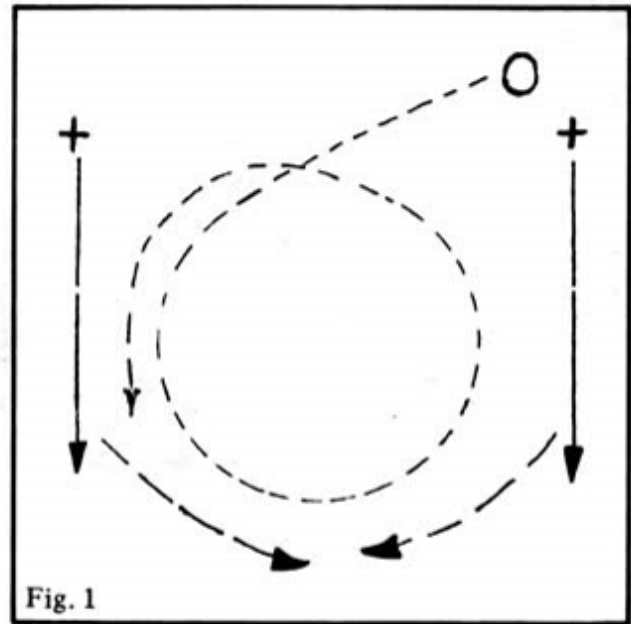


Fig. 1

F1. ENTRADA:

Por la D entran 3 H, igual número por la Iz, todos se desplazan hasta la parte de adelante donde forman un círculo y con paso personal lo mismo que sus actitudes y figuras corporales, cada uno lleva un paquete de velas, aparecen por el lado Iz las M quienes realizan un círculo por dentro del de los H quienes las cortejan a medida que van pasando los diferentes parejos.

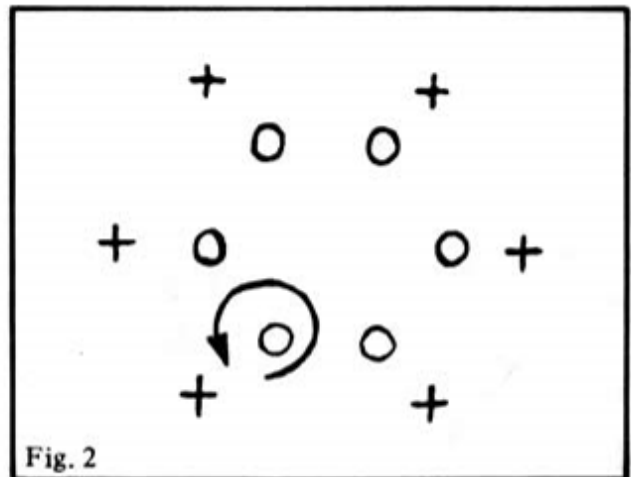


Fig. 2

F2. VELAS:

Cuando las M se detienen quedan formando un círculo por dentro y los H por fuera; los H dan una V a su respectiva pareja, en esta V, los H. entregan las velas a las M. luego se colocan detrás de su respectiva pareja.

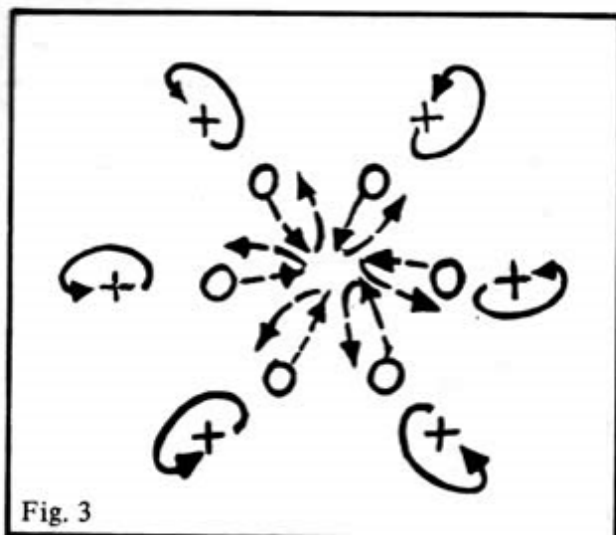


Fig. 3

F3. JUEGOS:

Las M cierran su círculo, cuando están en el centro agachan sus cuerpos llevando las velas casi hasta el suelo, los H las han seguido de cerca; las M dan media V y persiguen a los H tratando de quemarlos, éstos retroceden rápidamente para agacharse y esquivar el quemón; las M vuelven a cerrar el círculo como al principio igual cosa hacen los H. Se repite el intento de quemar a los H dos o tres veces más, a la última vez los H caen al suelo en señal de haber sido alcanzados por las M quienes se muestran satisfechas por el triunfo obtenido.

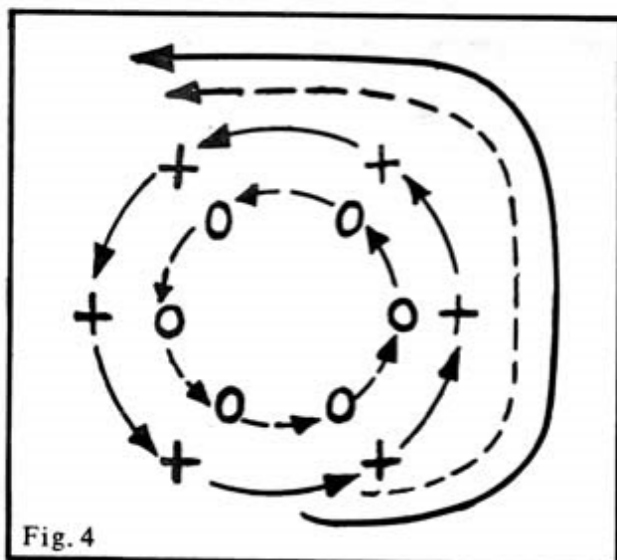


Fig. 4

F4. CIRCULO:

Al terminar la figura anterior todos avanzan en círculo, las M van serenas y los H tratando de halagarlas con sus desplantes y sus

acechos constantes, ellas tratan de quemarlos de vez en cuando pero el parejo la esquiva ágilmente.

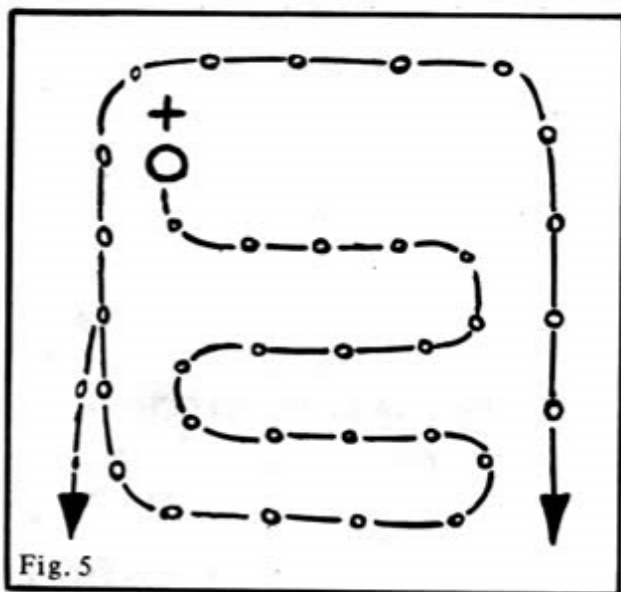


Fig. 5

F5. CULEBRILLA:

Al terminar el círculo todos quedan en la parte de atrás y de inmediato inician culebrilla por todo el escenario, los movimientos corporales son igual que los que realizaron en el círculo anterior, acechos constantes por parte del H y los intentos de las M por sorprenderlo con su vela, la culebrilla se convierte casi en círculo para partirse por la mitad y convertirse en cuatro hileras, dos de M por dentro y dos de H por fuera.

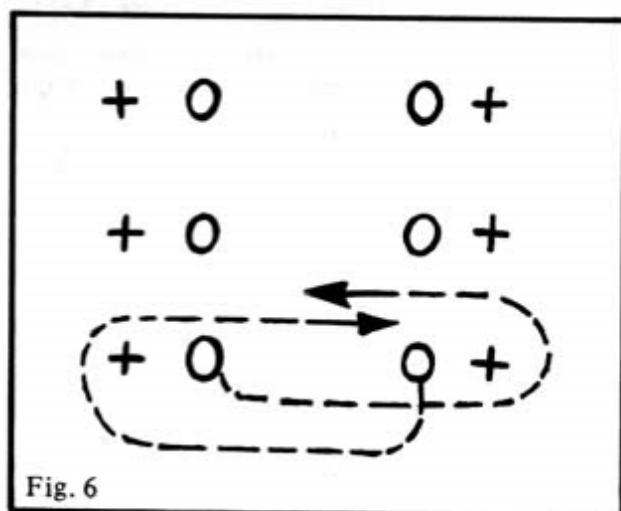


Fig. 6

F6. CRUCES:

Las M se cruzan de lado a lado cambiando de pareja para darle una V al parejo del lado

opuesto, éste voltea con la pareja a la vez que trata de acercársele lo más posible. Las M repiten el cruce para volver a sus parejas iniciales a las que también dan V y éstos las persiguen insistentemente.

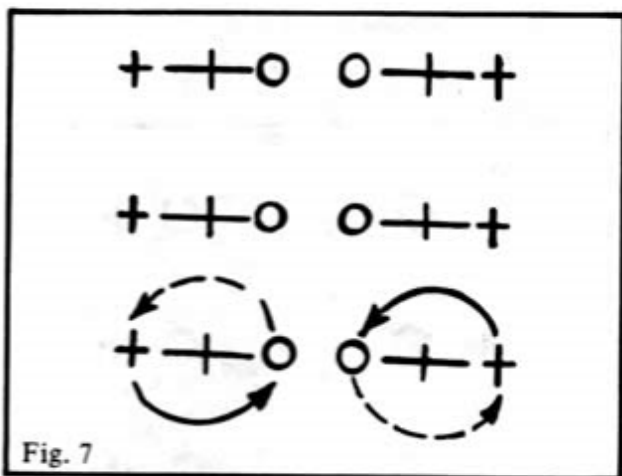


Fig. 7

F7. BRAZOS:

H y M se cogen con sus brazos derechos para dar una V en el puesto sobre el lado Iz de cada uno, ambos llevan el cuerpo ligeramente echado hacia atrás pero más el H que la M; cambian de brazos y repiten lo mismo al lado contrario.

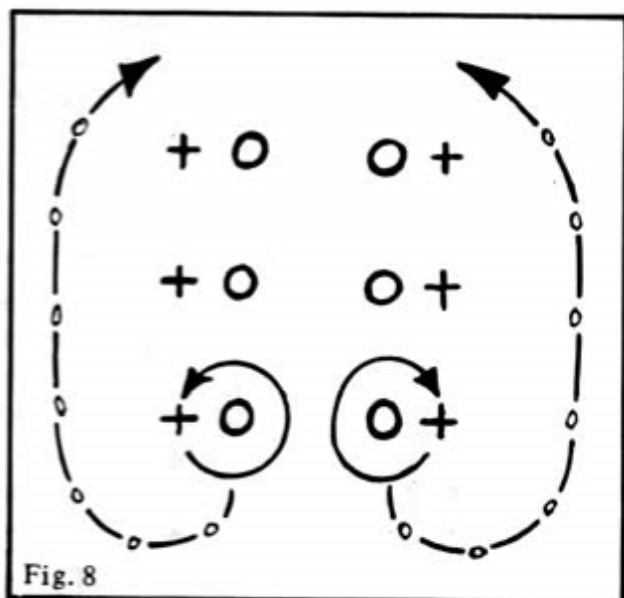


Fig. 8

F8. SOMBRERO:

Las M bailan en sus puestos muy serenas, mientras que los H dan una V a su alrededor agachados, ventrándolas con su sombrero y tratando de levantarle la falda a su pareja; al

completar la V los del lado D convergen sobre su D y los del lado Iz lo hacen sobre su Iz para describir un círculo a lados opuestos.

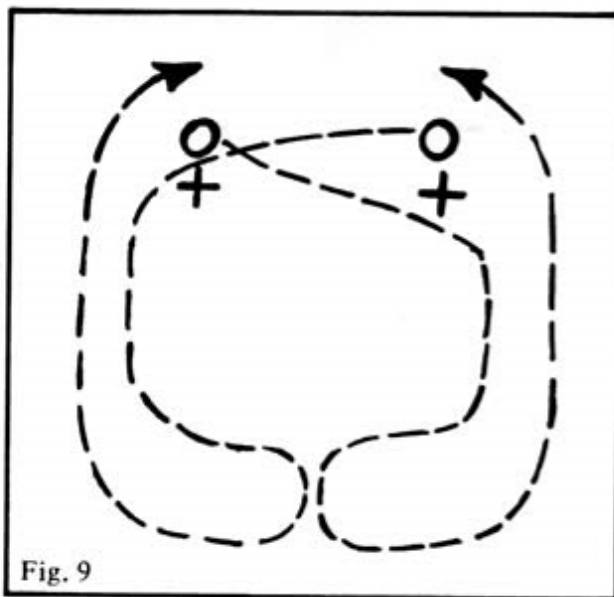


Fig. 9

F9. DEVUELTA:

Cuando las parejas se cruzan en la parte de atrás hacen desplantes entre unos y otros, al volverse a encontrar en la parte de adelante repiten los desplantes entre dos parejas: una de las D y otra de la Iz, pero no se cruzan sino que se vuelven por donde venían convergiendo sobre sus respectivos lados, lo mismo hacen todas las parejas llegando siempre hasta la parte de adelante antes de converger.

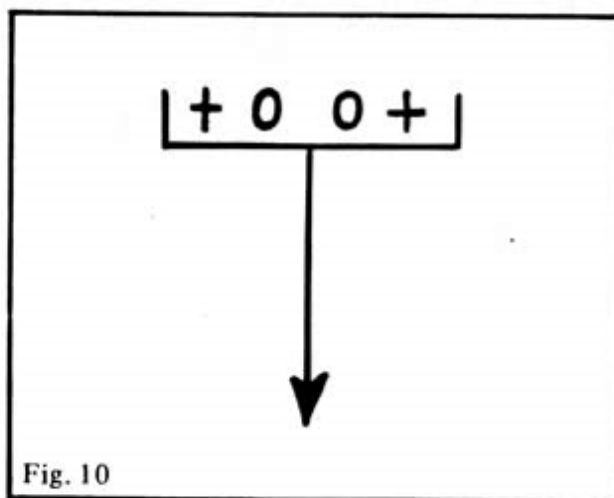
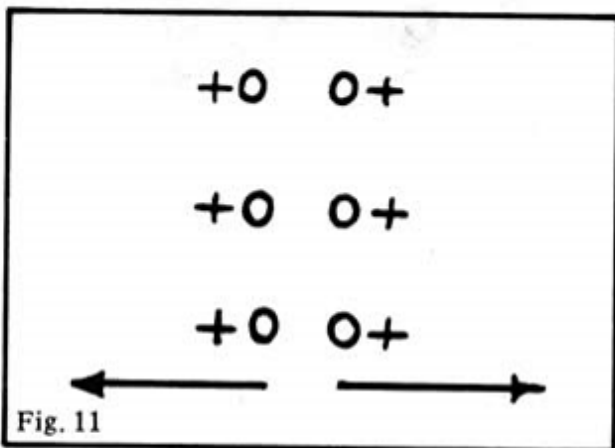


Fig. 10

F10. HILERAS POR EL CENTRO:

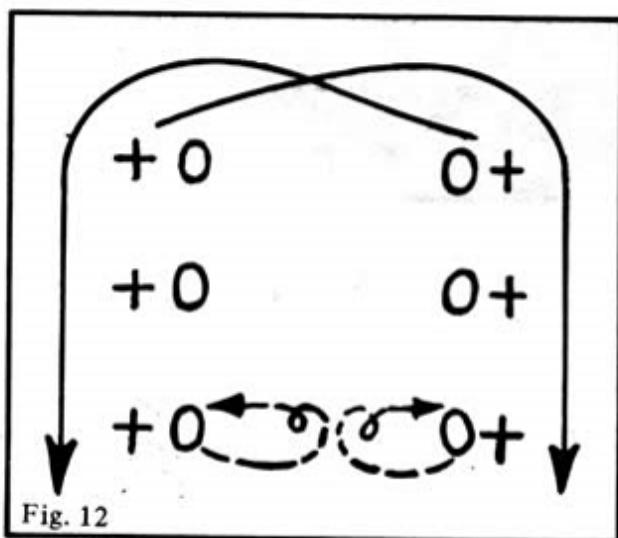
Cuando los 2 grupos se encuentran en la parte de atrás se desplazan hacia adelante

por todo el centro del escenario formando 4 hileras muy cerca unos de otros, las M van por dentro de los H quienes tratan de acercarse mucho a sus respectivas parejas a la vez que las galantean insistentemente, pero éstas los mantienen a raya con sus velas.



F11. SEPARACION:

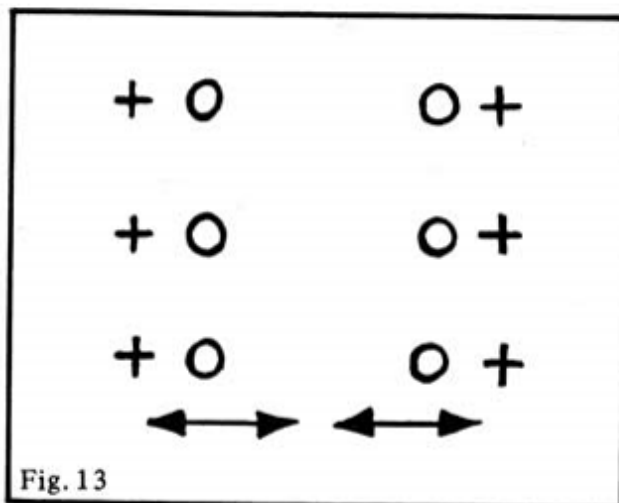
Cuando las primeras parejas llegan a la parte de adelante las 4 hileras se separan, 2 a la D y 2 a la Iz; lo hacen bailando de lado y de frente al público, el H continúa con su insistencia y mirando a su pareja constantemente.



F12. CAMBIO DE PUESTO:

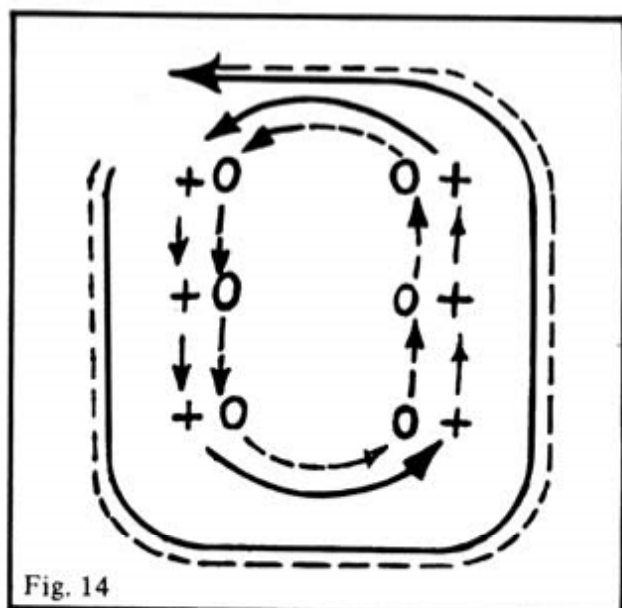
Los H cambian de pareja, los que estaban al lado D van al lado Iz y los de éste van al lado D, el cambio lo inician los de la parte de atrás haciendo el cruce en la parte de atrás; al cambiar de puestos los que estaban adelante quedan atrás y viceversa. Mientras los H

realizan el cambio, las M bailan de lado y de frente al público para ir cerrando las 2 filas y dar giros sobre su cuerpo, al encontrarse en el centro; repiten el movimiento pero esta vez hacia los costados para volver a separar las hileras y rematar con giro sobre sus cuerpos, se repite de nuevo al centro y hacia afuera.



F13. RETROCESOS:

H y M bailan cara con cara y de lado al público las M retroceden hasta encontrarse en el centro las 2 hileras; mientras, los H las persiguen acercándoseles mucho, luego son las M quienes persiguen a los H, éstos se agachan y retroceden de espaldas para que las M no los quemen con sus velas, a su vez con sus sombreros las molestan ventrándoles las piernas.



F14. CIRCULO FINAL:

La figura anterior se convierte en círculo conformado por todos los que bailan pero por parejas, recorren todo el escenario, el H siempre con sus insistentes acechos y las M tratando de separarlo usando como arma sus velas con las que tratan de quemarlo de vez en cuando pero el H las esquivo con éxito. Al completar un círculo, la primera pareja se detiene un poco para que las demás se vayan ubicando en la parte de atrás del escenario y sobre el costado D. Luego se inicia la salida de la siguiente forma: la primera pareja avanza hasta la parte de adelante del escenario para desplazarse de D a Iz haciendo figura individual en la que el H trata de conquistar a la M con sus desplantes de habilidad, una vez que la primera pareja cruza el escenario, inicia el cruce la segunda pareja mientras que la primera sale de escena por el lado Iz, pero por la parte de atrás; a la segunda la siguen las demás haciendo siempre el cruce y con figuras diferentes cada pareja, la danza termina al salir la última pareja del escenario.

PARAFERNALIA:

Mujer:

Falda larga adornada con letines, color medioluto de florecitas o florecitas de colores vivos, en algunos casos es de cuadritos o bolitas pequeñas. Blusa del mismo material de la falda, de cuello alto encontado con pechera adornada con letines, pasacintas o cintas, manga tres cuartos, recogida a la cintura y va por fuera de la falta terminando en bolero; las mangas y el bolero están adornados de igual forma.

Hombre:

Pantalón y camisa blancos, la camisa es de cuello alto al estilo militar, manga larga, abotonada, bolsillos superpuestos, va por fuera del pantalón y es bastante larga de talle. Los H llevan mochilas de colores, sombrero vuelto, pañoleta rabo'e gallo, albarcas tres punta's. Las M llevan collares y candongas, albarcas (o descalzas); como utilería, para cada pareja lleva un manojo de velas.

BIBLIOGRAFIA

ABADIA M., GUILLERMO. Compendio General del Folclor Colombiano.

DAVIDSON, HARRY C. Diccionario Folklórico de Colombia. Tomo III.

MARULANDA, OCTAVIO. Folclore y Cultura General.

OCAMPO LOPEZ, JAVIER. Música y Folclor de Colombia. Enciclopedia Popular Ilustrada, No. 5.

REVISTA COLOMBIANA DE FOLCLOR, No. 7, Vol. III, 1962.

